

NOTA A VIRGILIO, *ENEIDA* VI 802

The word *aeripedem* (*Aen.* VI 802) must be translated by 'swift as the wind', after comparing the *testimonia* of grammarians and mythographers.

Virgilio en *Eneida* VI 802 utiliza el adjetivo *aeripedem* aplicado a *ceruam* en el pasaje en que alude al episodio de la caza de la cierva de Cerinia por Hércules.

Los traductores y comentaristas de Virgilio de los siglos XIX y XX interpretan *aeripedem* como 'de pie de bronce'¹. Sin embargo, es una término sobre el que conviene reflexionar, ya que creemos que éste no es el valor adecuado en el verso de Virgilio.

Veamos el contexto del que forma parte *aeripes*:

vv. 801-802

nec uero Alcides tantum telluris obiuit
fixerit *aeripedem ceruam* licet...

El testimonio del *Thesaurus* es ciertamente confuso².

Totalmente erróneo en un punto es el diccionario de Forcellini, a saber cuando dice que la interpretación 'veloz' va en contra de la

¹ Así, entre otros, M. Nisard, París 1864; M. A. Caro, Madrid 1870; E. Norden, Leipzig 1903; H. R. Fairclough, Londres 1967; A. Bellessort, París 1970; R. G. Austin, Oxford 1977; Dulce Estefanía, Barcelona 1978; etc.

² *Thesaurus Linguae Latinae*, I 1061, Lipsiae 1900: «*aeripes*, -edis [*cps. ex aes et pes ad exemplum vocabuli* gr. χαλκόπους *Th.*] χαλκόπους; ὠκύπους *aeripedes*; *aeripedem (vel aeripidem) velocem*. CHAR. gramm. I 279, 7 *male de* VERG. *Aen.* 6, 802: cum *aeripedem* quinque syllabis dicere debeamus. DIOM. gramm. I 442, 22 PRISC. III 113, 5 VLT. SYLL. IV 263, 26 DON. IV 396, 31 SACERD. VI 449, 5 SERV. VERG. *Aen.* 6, 802 *fixerit aeripedem cervam Hercules* (SIL 3, 39 *aeripedis... cornua cervi*. AUSON. 366, 4 MART. 9, 101, 7) cf. AVSON. 336, 14 *aeripedes cervi*. Ov. *epist.* 12, 93 *iungis (i. Iason) et aeripedes inadusto corpore tauros*. 6, 32 *boves. met.* 7, 105 *adamanteis Vulcanum naribus efflant aeripedes tauri*. VAL. FL. 7, 545 HYG. *fab.* 22 p. 53.»

fábula, pues los mitólogos tanto griegos como romanos imaginaban a la cierva como χαλκόποδα³.

Gran confusión sobre este término se observa en otros diccionarios⁴. Los diccionarios modernos mantienen 'pie de bronce' uniendo el ejemplo de Virgilio con *aeripedes* referido a los toros de Jasón (Ovid., *Her.* XII 93), como si se tratara de la misma palabra⁵.

Sin embargo la interpretación 'de pie de bronce' que dan los diccionarios va en contra del testimonio de los gramáticos latinos, que coinciden todos en entender 'rápido como el aire' siendo *aeripedem* un compuesto de *aer* + *pes*, y no está respaldada por las noticias de los mitógrafos.

1) Testimonio de los gramáticos:

Servio en su comentario a este verso virgiliano anota:

fixerit *āeripedem* ceruam pro *aēripedem*.

La explicación que nos dan para este fenómeno métrico los gramáticos latinos consiste en la unión de dos sílabas en una. A esta particularidad llaman «episinalefa». Carisio en *Inst. Gram.* I 279, 5 dice: *Episynaliphe est una syllaba ex duabus syllabis facta, ut*

fixerit *aeripedem* ceruam licet,

cum aeripedem quinque syllabis dicere debeamus.

³ Aeg. Forcellini - J. Perin. *Lexicon Totius Latinitatis*, Patavii 1940, I 130: «AERIPES, ἄdis, comm. gen. 3 adject. aereos pedes habens. I.) Proprie. Ovid. 12. *Heroid.* 93. Iungis et aeripedes inadusto corpore tauros. Virg. 6 *Aen.* 803. Fixerit aeripedem cervam licet, etc. Servius ait (itemque Charis, 4. p. 249. Putsch. et Diomed. 2. p. 437.) hoc loco dictum esse a Virgilio *āeripedem* pro *aēripedem* per synaloephen: *āeripedem* autem significare velocem, quasi *aerios pedes habentem*, ἀερίποδα. Sed hoc contra fabulam. Nam Virgil. loquitur de cerva ab Hercule occisa, quam omnes mythologi tum Graeci tum Latini χαλκόποδα, h. e. *āereis* pedibus fuisse fingunt. II.) Translate est pedibus et cursu valens, more Graecorum; apud quos χαλκόπους interdum exponitur ἰσχυρόπους, Hesychio teste Auson. *Idyll.* 11.14. Vincunt *āeripedes* ter terno Nestore cervi.»

⁴ F. Noel, *Gradus ad Parnasum*, Paris 1875. Este diccionario no cita el ejemplo de Virgilio. Pone el ejemplo de Ovidio como 'de pies de bronce' y *āeripes* por *aēripes* = 'ligero como el viento' en Ausonio como sinónimo de «*velox, levis, celer...*».

⁵ Citamos por economía sólo el *Oxford Latin Dictionary*, I: «*aeripēs* ~ edis (*aes* + *pes*) Having feet of bronze. Alcides... fixerit ~edem ceruam licet VERG. A. 6.802; iungis et ~edes inadusto corpore tauros Ov. Ep. 12.93; V. Fl. 7.545; MART. 9.101.7; SIL. 3.39; HYG. Fab. 22.2». Hallamos el valor de *aēripedem* = 'veloz', 'de pie que vuela' en *Virgilius cum commentariis quinque videlicet Servii, Landini, Anto. Mancinelli, Donati, Domitii, Venetiis* 1899. También en *Eneida*, traducción en verso del doctor Gregorio Hernández de Velasco, Toledo 1555, edición de Virgilio Bejarano, Barcelona 1982: «aunque mató a la cierva que volaba».

Virgilio, pues, une dos sílabas y forma una palabra de cuatro *āripedem* que en vez de proceder de *ārs* = bronce, procede de *ἀήρ* = aire.

Esta explicación está prácticamente en todos los gramáticos: Diomedes I 442, 20; Probo IV 263, 26; Donato 396, 22; Consencio V 389, 18; Marco Plocio VI 453, 1⁶.

Lausberg⁷, que acepta el monoptongo en nombres propios griegos en *-eus*, no se pronuncia por el *aeripedem*. Dice así: «Críticos antiguos ven en el quadrisílabo regular *aeripedem* (Verg. *Aen.* 6, 802) 'de pies de bronce' una *episynaloephe* en vez del pentasílabo *aëripedem*, al que dan la significación de raudo, de pies de aire.»

El que Virgilio recurre a la episinalefa por necesidades métricas es evidente. Así en *Eneida* XI 612 y 615 utiliza *Acontēūs*; *Aluēō* en *Eneida* VI 3; IX 32; VI 412 y VII 302; en cambio *aluēūs* en *Georg.* I 203. *Aurēūs* en varias ocasiones frente a *aurēō* de *Eneida* VIII 372 y X 116. Y otros muchos ejemplos más que no es el caso detallar aquí. Tenemos que aceptar, sin embargo, que esto ocurre sobre todo en nombres propios griegos o en adjetivos en *-eus*⁸, pero el que no haya ejemplos en *ae* no excluye el que en este caso así ocurriera, mucho más tratándose de una palabra de origen griego, que como se sabe era *āēr* y que sufrió el cambio *āēr*⁹.

Sabemos que Horacio también recurre a esta licencia métrica¹⁰.

⁶ Quintiliano denomina a esta licencia métrica *complexio*, aunque no cita este texto de Virgilio. Isidoro en *Orig.* I 35, 5 se refiere a este fenómeno.

⁷ *Manual de Retórica Literaria*, II, p. 31, Madrid 1966.

⁸ Aclii Antonii Nebrissensis *De Institutione Grammatica libro quinque*, 1795, pp. 289-290: «Synacresis quae Episynalepha appellatur, est syllaba una ex duabus facta; quod fit, cum duae vocales in unam contrahuntur: ut Alvearia, Eadem, Alveo, Eosdem, Denariis. Virg. 4 Georg. 34. Seu lento fuerint alvearia vimine texta...»

⁹ Como un dato curioso, aunque no pueda considerarse científico, aportamos lo que dice Herrera sobre el nombre de Hércules en que se acepta la monoptongación de *aer*: «Alcides. — Dicho así del nombre de su abuelo Alceo, o de ἀλκῆς, que es fortaleza. Los latinos del griego ἡρακλῆς, que significa gloria de Juno o del aire, lo llamaron Hercules y nosotros Ercules no pronunciando la aspiración» (Herrera, n. 338, p. 445 de *Garcilaso de la Vega y sus comentaristas*, edición, introducción, notas, cronología, bibliografía e índice de autores citados por A. Gallego Morell, Madrid 1972). Una relación con aire se veía en el nombre de la diosa Juno (Hera), por lo que implícitamente se acepta la monoptongación *ae* → *e*. Hallamos este valor en Macrobio, *Commentarii in Somnium Scipionis* I 17, 15 y en Servio *Georg.* II 325. Esto es recogido por Boccaccio, *Genealogia deorum* IX 1.

¹⁰ Sobre este fenómeno dice Ad. Waltz, *Des Variations de la langue et de la métrique d'Horace dans ses différents ouvrages*, París 1881 [Roma 1968]: «La synérèse ou synizèse, sans toucher à l'orthographe, modifie la mesure: elle transforme deux voyelles consécutives en une diphthongue». Cita Waltz los siguientes ejemplos en Horacio: *Epl.* I 7, 91; *Od.* II 7, 5; *Sat.* I 2, 90; I 8, 43; II 2, 21 y *Epo.* 2, 35.

2) Testimonio de los mitógrafos:

Como decíamos, los mitógrafos no respaldan la interpretación 'de pie de bronce'. Nunca se habla concretamente de la cierva de Cerinia llamada 'de pies de bronce', aunque tampoco 'veloz', pero sí 'de cuernos de oro'.

Sin embargo, Calímaco, en *Hymn.* III 9-102, alude a las ciervas de Artemis que pacían en la orilla de un torrente. Estas ciervas «brincaban y les brillaba el oro de sus cuernos»

Ἔνθεν ἀπερχομένη — μετὰ καὶ κύνες ἔσσεύοντο —
 εὖρες ἐπὶ προμολῆσ' ὄρεος τοῦ Παρρασιοιο
 σκαιρούσας ἐλάφους, μέγα τι χρέος· αἱ μὲν ἐπ' ὄχθης
 αἰὲν ἐβουκολέοντο μελαμψήφιδος ἀναύρου,
 μάσσονες ἢ ταῦροι, κερῶν δ' ἀπελάμπετο χρυσός.

Píndaro dice que Hércules debía cazar una «cierva de cuernos de oro» regalo de Taigeta a Artemis:

εὖτέ νιν ἀγγελίας
 Εὐρυσθέος ἔντυ' ἀνάγκᾳ πατρόθεν
 χρυσόκερων ἔλαφον
 θήλειαν ἄξονθ' ἄν ποτε Ταῦγέτα
 ἀντιθεῖσ' Ὀρθωσίας ἔγραψεν ἱεράν

(*Olymp.* III 50-54).

Que este animal tenía cuernos y que éstos eran de oro se encuentra en casi todos los relatos de los mitógrafos y poetas (Apolodoro, I 5, 3; Eurípides, *Herc.* 375-379; Séneca, *Herc. Fur.* 222-224; Diodoro, IV 13, 1; Higino, *Fab.* 3, 5; Tzetzes, *Chil.* II 265-267). No hemos encontrado por otra parte ninguna alusión a sus pies de bronce. Calímaco afirma que las ciervas brincaban, y Apolodoro que Hércules tuvo que perseguir al animal durante un año:

ἦν δὲ ἡ ἔλαφος ἐν Οἰνῶνῃ, χρυσόκερως, Ἀρτέμιδος ἱερά· διὸ
 καὶ βουλόμενος αὐτήν Ἡρακλῆς μήτε ἀνελεῖν μήτε τρῶσαι,
 συνεδίωξεν ὄλον ἐνιαυτόν

(Apolodoro, I 5, 3).

Por todo ello creemos que el término *aeripedem* del v. 802 del libro VI de la *Eneida* debe traducirse por 'veloz como el aire' o de manera similar. A nuestro entender el testimonio de los gramáticos coincide

totalmente con la descripción que nos hacen los escritores antiguos de la cierva de Cerinia y no hay motivo alguno para rechazar este testimonio: que este animal era ágil, veloz, no pesado como se podría desprender del *āripedem* = 'de pie de bronce'¹¹.

Si comparamos el adjetivo *aeripedem* de Virgilio con *aeripedes tauros* de Ovidio, *Heroidas* XII 93, encontramos una diferencia sustancial entre ambos significados. Los toros de Jasón, pesados, con sus «pezuzñas de bronce», abren surcos profundos en la tierra; la cierva de Cerinia, *aēripedem*, veloz, ligera como el aire, da brincos y corre con tal rapidez que Hércules para cazarla tiene que perseguirla durante todo un año.

Hemos aludido a la ambigüedad del *Thesaurus*. Vemos además que otros diccionarios¹² aceptan el uso metafórico de *āripedem* por 'veloz'. ¿De dónde procede este sentido metafórico? No tenemos antes de Virgilio noticias de esta palabra; después de él es escasa su presencia y además sólo como calco de Virgilio referido a ciervos, que en ningún otro lugar se dicen 'broncíneos de pies', o aplicado a los toros de Jasón, de los que sí sabemos que tenían estos pies. Si aceptamos que *aeripedem* = χαλκόπους metafóricamente fuera 'veloz', podría proceder de que también el término griego tiene este valor y esto es lo que afirma Forcellini. No parece que esto sea así; sólo en principio, 'resistente'. El que sea el *ceruam* lo que en latín ha sugerido o apoyado esta interpretación, 'veloz', parece evidente. Pero si existe *aeripedem* = *aer* + *pes* y los testimonios de los gramáticos defienden la episinalefa, no hay, creemos, por qué dudar, volvemos a repetir, y no encontramos motivo para acudir al valor metafórico casi sólo respaldado por el contexto.

El *Thesaurus* pone χαλκόπους y ὠκύπους. Quizá podría deducirse que en griego era sinónimo en algunos casos y los ejemplos que encontramos y que pueden haber inducido a error son los siguientes:

El texto de Eurípides, *Suppl.* 1197, no ofrece problema, puesto que el adjetivo se aplica a unos trípodes 'de pies de bronce':

ἔστιν τρίπους σοι χαλκόπους εἴσω δόμων.

Sin embargo, encontramos dos textos griegos en los que la interpretación de χαλκόπους puede haber creado confusión:

¹¹ Ecos virgilianos de esta expresión encontramos en Marcial IX 101, 7: *āripedem siluis ceruam, stymphalidas astris / abstulit*; en Silio Itálico, III 39: *et altos / aeripedis ramos superantia cornua cerui*. Las traducciones de estos textos coinciden en dar a *aeripedem* el valor 'de pie de bronce'.

¹² Cf. Louis Quicherat, *Thesaurus Poeticus Linguae Latinae*, edición revisada y corregida, París 1967. Lewis-Short, *A Latin Dictionary*, Oxford 1879 [1958].

Homero en *Il.* VIII 41 al referirse a los caballos de Zeus les aplica este adjetivo:

Ὡς εἰπὼν ὑπ' ὄχεσφι τιτύσκετο χαλκόποδ' ἵππῳ,
ὠκυπέτα, χρυσέησιν ἐθειρήσιν κομόωντε.

Otro texto totalmente distinto es el de Sófocles, *Elect.* 491, en que este término se aplica a las Furias:

ἤξει καὶ πολύπους καὶ πολύχειρ ἄ δεινοῖς
κρυπτομένα λόχοις
χαλκόπους Ἴερινύς.

Respecto a estos textos veamos lo que nos dicen los diccionarios griegos: Liddell-Scott en su *Greek-English Lexicon* se pronuncian de la siguiente forma: «*with feet of bronze*, τρίπους *E. Supp.* 1197; in Hom. of horses to express the solid strength of their hoofs, χαλκόποδ' ἵππῳ *Il.* 8.41; χ. Ἴερινύς, to express her untiring pursuit, *S. El.* 491; of Empedocles, *with bronze slippers*, Luc. *DMort.* 20.4». Bailly, *Dictionnaire Grec-Français*, recoge lo siguiente: «χαλκόπους: 1 aux pieds d'airain, en parl. d'un trépied, *EUR. Suppl.* 1196; fig. c. à d. infatigable ép. d'Erinys, *SOPH. El.* 491 // 2 aux chaussures d'airain, en parl. d'Empédocle, *LUC. D. Mort.* 20, 4; en parl. d'un cheval, aux sabots ferrés d'airain, *IL.* 8, 41; 13, 23». Vemos, pues, que para Liddell-Scott el adjetivo χαλκόπους en Homero indica la solidez de las patas de los caballos y para Bailly un adorno o herradura de bronce. En Sófocles ya coinciden los dos diccionarios, para los que χαλκόπους indica metafóricamente 'infatigable, incansable'. De esto a 'veloz', pensarían, hay sólo un paso.

En las traducciones lógicamente encontramos también disparidad en la interpretación de este término. Paul Mazon en *Homero, Iliade*, París 1972, interpreta: «Il atelle à son char deux coursiers aux pieds de bronze». Fernando Gutiérrez en *Homero, Obras*, Barcelona 1968, traduce: «Unció los corceles de cascos de bronce». Luis Segalá Estalella, Barcelona 1967: «Unció los corceles de pies de bronce». Los caballos, pues, de pies de bronce.

En el texto de Sófocles traducen por «la Erinis de pie de bronce» Paul Mazon, *Sophocle*, París 1968, e Ignacio Errandonea, *Sófocles, Tragedias*, Barcelona 1965. Le aplican el valor metafórico de «la Erinis de incansable caminar» Luis Gil, *Sófocles*, Madrid 1974, y Assela Alamillo, *Sófocles, Tragedias*, Madrid 1981 («infatigable»).

Nosotros creemos que en el caso de Homero el que aparezca χαλκόπους unido a los caballos no implica velocidad. La velocidad de los caballos de Homero viene de otro vocablo, ὠκυπέτης, no de χαλκόπους,

y no se la confiere el bronce. Por otra parte, ¿por qué razón los caballos de Zeus no podían llevar un adorno de bronce o cobre en sus pezuñas? A lo más pensamos en la solidez de las patas de estos caballos, como hemos visto en el diccionario de Liddell-Scott.

De todas formas no tenemos otros textos en los que χαλκόπους se aplique a caballos y con un solo ejemplo nos parece difícil aventurar que χαλκόπους en otros casos sea sinónimo de 'fuerte' y no indique, repetimos, un adorno que llevarían los caballos; pero lo que está claro es que de este χαλκόπους de *Iliada* no deriva el valor metafórico de *aeripedem* como 'veloz'.

Un poco distinto es el caso de este adjetivo aplicado a las Erinias. Estos personajes son rápidos, pero no tiene por qué proceder esta rapidez del bronce; podría aceptarse que tienen resistentes sus pies y por eso infatigables, aunque no necesariamente; y por supuesto es mucho más significativo e importante en el contexto hablar de una Erinis que azota, que atormenta, peligrosa siempre, que de una Erinis rápida y veloz. Por eso creemos que Roscher¹³ ha visto clara la significación de este adjetivo, al hablar de las Erinias representadas con el látigo en la mano, un látigo de bronce que se agita para atormentar: χαλκηλάτω πλάστιγγι (Esquilo, *Cho.* 290). El rápido movimiento del sacudido del látigo de las Erinias (Ταρταρὴν ἐλέλιζεν ἐχιδνήεσσα ἰμάσθλην, Nonn. *Dion.* XLIV 261) es una imagen del rayo que serpentea. Zeus golpea (ἰμάσσει) y las Erinias también (*Aen.* VII 337). También Roscher sostiene que el bronce es un símbolo de los rayos y tormentas y, quizá por eso, lo creemos afortunadísimo, la denominación de Sófocles χαλκόπους 'Ερινύς puede interpretarse como 'portadora de tormentas', 'de apariencia tormentosa' y también 'la que atormenta'.

Vemos por tanto que en ningún caso χαλκόπους corresponde a ἰσχυρόπους. Sin duda ha sido el ejemplo de Virgilio *aëripedem ceruam* (que por episinalefa ha pasado a *æripedem ceruam*) el que ha inducido al error, amén de que los caballos y las Erinias son rápidos también. Lo que no podemos dudar es que *aeripedem* tiene un valor distinto en Virgilio aplicado a *ceruam* que en Ovidio aplicado a *tauros*, y que el testimonio de los gramáticos latinos, siempre que no haya razones de peso en contra, debe tenerse en cuenta y considerarse válido. El mérito de Hércules fue poder dar caza a una cierva que, más que veloz, volaba como el viento.

FILOMENA FORTUNY

¹³ *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*, I 1, Leipzig 1884-1886, s. u. «Erinys», col. 1314.